

Contra la secesión vasca

-PRESENTACIÓN DE J.A. ZARZALEJOS-

LA BIBLIOGRAFÍA SOBRE la situación del País Vasco y la guerra declarada por la banda terrorista ETA comprende libros diversos: desde literarios pero demoledores ensayos contra el nacionalismo –como *El bucle melancólico* de Jon Juaristi- hasta rigurosos estudios políticos y sociológicos al estilo de *La herida patriótica* de Mikel Azurmendi, pasando por sangrantes historias familiares como *Un grito de paz: Autobiografía póstuma de una víctima de ETA* de Pedro Mari Baglietto y *ETA contra el Estado* de Ignacio Sánchez Cuenca, un lúcido análisis monográfico acerca del terrorismo etarra. Así, *Contra la secesión vasca* de José Antonio Zarzalejos vendría a ser una contribución original, a caballo entre el ensayo político y el periodismo de investigación, muy en la línea de *Cómo hemos llegado a esto. La crisis vasca* de Patxo Unzueta y José Luis Barbería.

Como se puede apreciar, en muy pocas líneas he citado algunos de los títulos más relevantes que durante los últimos años se han publicado para impugnar las supercherías del nacionalismo abertzale, señalar sus contradicciones, descubrir sus artimañas y denunciar sus crímenes. Sin embargo, la comprensión del fenómeno terrorista y de su entorno político-ideológico no constituye un conocimiento cuya dilucidación satisfaga a sus estudiosos, tal como sucede en otras especialidades académicas. No. Los

intelectuales que invierten generosamente su tiempo y su inteligencia en el análisis del conflicto vasco no pueden ser felices, porque cada evidencia, cada pieza encajada en su lugar o cada sospecha fatalmente confirmada, les anega de ceniza el corazón. Esa es la desoladora sensación que me ha dejado la lectura de este nuevo libro de José Antonio Zarzalejos.

En efecto, desde el comienzo uno descubre que *Contra la secesión vasca* es una suerte de tragedia griega en la que el lector intuye el inexorable final, pues a lo largo de la obra Zarzalejos recorre los cauces de las distintas corrientes del nacionalismo vasco –desde las presuntamente democráticas hasta las abiertamente totalitarias- para demostrarnos de manera rotunda que todas desembocan en un único torrente separatista. Y para que el horror sea perfecto, José Antonio Zarzalejos intercala durante su exposición –como en los coros de las tragedias griegas- las suspicacias que le asaltaron como observador, todas ellas documentadas en el día a día periodístico y todas ellas macabramente confirmadas.

Contra la secesión vasca es un libro clarividente que señala implacable el *quantum* de responsabilidad que le corresponde a los partidos, la iglesia, los empresarios y la prensa, en el proceso de «balcanización» de España. Sin embargo, la obra alcanza su clímax cuando deconstruye las intenciones secesionistas del Plan Ibarretxe en cada una de sus secciones, capítulos y artículos.

Por desgracia, *Contra la secesión vasca* no será el último libro de José Antonio Zarzalejos sobre el tema que nos ocupa, pues dentro de dos semanas el Parlamento de Vitoria se reunirá para la elección del *lehendakari* y hace apenas unos días cientos de miles de ciudadanos se manifestaron por las calles de Madrid en apoyo a las víctimas del terrorismo y contra cualquier intento de una negociación con ETA que suponga indultos o borrón y cuenta nueva. Quisiera no creer que las cosas todavía podrían ser peores, pero la lectura de *Contra la secesión vasca* es poco alentadora al respecto, porque José Antonio Zarzalejos no sólo ha escrito un estudio brillante y un análisis muy riguroso, sino además un desesperado alegato constitucional y una angustiante advertencia democrática.

En esta ciudad herida por el terrorismo, *Contra la secesión vasca* es un libro que nos concierne a todos los sevillanos. Por la memoria de Alberto Jiménez Becerril y de su esposa Ascensión García, por la memoria del coronel Antonio Muñoz Cariñanos, y por la memoria de tantos hombres y mujeres que han muerto porque nos representaban como ciudadanos pacíficos y demócratas, acompañemos a José Antonio Zarzalejos *Contra la secesión vasca*.

F.I.C.
Sevilla, 7 de junio de 2005